

DOMINGO II DE CUARESMA B

Monición de entrada

Ya inmersos en la cuaresma, la liturgia nos ofrece hoy la oportunidad de revisar nuestra historia religiosa y valorar cuál es la trayectoria de nuestra vida y la relación con Dios. Él siempre está a nuestro lado para que seamos capaces de crecer en humanidad sensible y en relaciones mejores. Dejemos que nos transforme con su Palabra y su Pan.

Acerquémonos a Él con todo lo que vivimos y pongámoslo a sus pies para que pueda enviarnos fortalecidos.

Saludo

Dios Padre que en el Tabor nos ha revelado a su Hijo y nos otorga el Espíritu Santo para que podamos cumplir su voluntad, estén con todos nosotros.

Acto Penitencial

Dios se hace cercano a nosotros, se quiere involucrar en nuestras vidas.

Ante su presencia, solo podemos reconocer que somos imperfectos, pidámosle que perdone los fallos que cometemos por nuestra condición humana.

-Tú que nos quieres tal como somos. Señor, ten piedad.

-Tú que nos permites disfrutar de Ti. Cristo, ten piedad.

-Tú que nos envías a los demás. Señor, ten piedad.

Dios que nos manifiesta su amor y nos permite experimentarlo, nos permita disfrutar de la reconciliación con Él y nos ayude a mejorar cada día. PJNS.

Monición a la Primera lectura

Pocas imágenes del Antiguo Testamento pueden que nos resulten tan conocidas e impactantes como la del sacrificio de Isaac del relato de hoy. Abraham símbolo de la fe e Isaac símbolo de las víctimas de toda la humanidad nos ilustran sobre cómo distinguir la auténtica fe.

Salmo Responsorial (Sal 24)

Caminaré en presencia del Señor, en el país de la vida.

Monición a la Segunda Lectura

La relación entre la lectura del Génesis y esta misiva de Pablo a los cristianos de Roma es evidente. Como Abraham, Dios entregó a su Hijo único para demostrarnos su amor, y esa es la garantía de que Él siempre nos dará lo mejor para nosotros.

Monición a la Lectura Evangélica

La versión que Marcos nos presenta de la Transfiguración, la imagen de la nube que se crea denota la presencia de Dios para el pueblo judío. Jesús ha

decidido ir a Jerusalén y asumir la cruz, por eso, para él este episodio supone una doble aprobación de su decisión. Su autodonación dará unidad a las tres lecturas de hoy.

Oración de los fieles

La respuesta a tu Palabra siempre es nuestra oración por las necesidades del mundo y las propias.

-Por la Iglesia y sus servidores, para que sean para nosotros ejemplo de autodonación por todo el mundo. Roguemos al Señor.

-Por quienes tienen en sus manos el destino de las naciones, para que trabajen por el bien común. Roguemos al Señor.

-Por todas las víctimas del mundo y todas sus familias, para que puedan experimentar el amor de Dios. Roguemos al Señor.

-Por todos los que han sufrido y sufren los efectos de la pandemia que estamos viviendo, para que se recuperen física, social y económicamente. Roguemos al Señor.

-Por los niños que son sacrificados a los intereses de los mayores y utilizados en las guerras o como objetos de placer. Roguemos al Señor.

-Por todos nosotros, para que sepamos vivir nuestra religiosidad como búsqueda constante de Jesús. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre bueno, estas oraciones, pero escucha también las que se quedan en cada uno de nuestros corazones, y haznos capaces de ser el instrumento del que te sirvas para manifestar tu amor. PJN.

Despedida

Dios que nos manifiesta su amor nos envía para ser el testimonio de su amor ante de todos los que nos rodean. No le defraudemos.